

¡Sí a la Salud, No a la Guerra!

La guerra contra Iraq continúa y ya hay un ganador: los habitantes del mundo. Durante las semanas pasadas hemos informado a los estadounidenses y al resto del mundo sobre los antecedentes de esta guerra y su benefactor corporativo principal: la industria farmacéutica.

Esta información se publicó por primera vez en el periódico "The New York Times", en la ciudad donde los líderes políticos se han congregado en la sede de Naciones Unidas durante los últimos meses como nunca antes en la historia lo habían hecho. La tensión internacional y la escalada de la guerra crearon un clima en el que la información sobre la

industria farmacéutica como principal benefactor de la "guerra contra el terrorismo" se propagaba como el incendio de un bosque.

La difusión global de esta información fue también una importante razón por la que los países pequeños del Consejo de Seguridad resistieron, de manera inesperada, la presión de las administraciones británica y de los Estados Unidos, negándoles todo mandato y apoyo mediante la ley internacional para su guerra.

Ahora, la guerra dirigida por las administraciones de Bush y Blair ya no puede alcanzar su meta polí-

tica y económica principal, la de imponer el monopolio del negocio multibillonario de inversión farmacéutica basado en las enfermedades de las futuras generaciones.

Como científico cuyos descubrimientos nos permiten controlar las enfermedades más comunes existentes en la actualidad por medios naturales y, al haber desenmascarado a los benefactores corporativos que están detrás de la guerra actual, considero que es mi responsabilidad hacer un llamado a los pueblos y a los líderes políticos del mundo para comenzar inmediatamente a construir un "mundo sin enfermedades".



"Puede que un día haya guerras sólo para evitar que se acepte tu gran avance," afirmó Linus Pauling, Premio Nobel en dos ocasiones, al Dr. Rath poco antes de fallecer en 1994.

Llamado a los Jefes de Estado y a todos los habitantes de la Tierra a la acción

Salud para todos en el año 2020

La humanidad tiene ahora una única oportunidad para erradicar las enfermedades más comunes hoy en día.

PERSPECTIVA IMPRESIONANTE

• **La enfermedad cardiovascular** ha sido identificada como el resultado del deterioro estructural de las paredes de los vasos sanguíneos similar al escorbuto de los marineros. Para evitar infartos y derrames cerebrales de una forma eficaz, segura y económica, se debe tomar vitamina C y otros micro nutrientes que estimulen la producción de colágeno, las moléculas de refuerzo vascular. Así, la primera causa de fallecimiento en el mundo industrializado de hoy día puede en gran medida erradicarse en la actual y futura generación.

La aplicación global de este conocimiento científico salvará millones de vidas, ahorrará billones de dólares en asistencia sanitaria y acabará con el negocio farmacéutico que mueve billones de dólares gracias a las enfermedades cardiovasculares.

• **La tensión alta, el fallo cardíaco, el latido cardíaco irregular y los problemas circulatorios diabéticos** son principalmente el resultado de la deficiencia, por largo plazo, de micro nutrientes que afectan a la función de millones de células que componen el músculo del corazón y las paredes de los vasos sanguíneos.

La aplicación global de este gran avance científico salvará millones de vidas, ahorrará billones de dólares en asistencia sanitaria y acabará el negocio farmacéutico que mueve billones de dólares gracias a estas enfermedades.

• **El cáncer**, la segunda causa más frecuente de fallecimiento en el mundo industrializado, ya no representa una sentencia de muerte. Todas las células cancerígenas se expanden utilizando el mismo mecanismo. Producen cantidades masivas de enzimas digestivas del colágeno capaces de prepararse el camino a través del cuerpo humano durante la extensión del cáncer.

Micro nutrientes eficaces, seguros y económicos como el aminoácido lisina, la vitamina C y otros nutrientes específicos bloquean estas enzimas impidiendo que se produzcan efectos secundarios.

La aplicación global de este gran avance científico salvará millones de vidas, ahorrará billones de dólares en asistencia sanitaria y acabará con el negocio farmacéutico que mueve billones de dólares con el cáncer.

• **Las enfermedades infecciosas, el SIDA y otras epidemias** son la causa principal de fallecimiento en los países en vías de desarrollo. Las vitaminas B y otros nutrientes esenciales regulan la producción de células de la serie blanca y optimizan la función del sistema inmunológico en la lucha contra la tuberculosis y otras epidemias. Además, se ha demostrado que la vitamina C reduce la propagación del virus del SIDA en un 1% de su índice normal. Esta vitamina es más eficaz que cualquier combinación de caros medicamentos farmacéuticos.

La implementación global de este gran avance científico salvará millones de vidas, ahorrará billones de dólares en asistencia sanitaria y acabará con el negocio farmacéutico que mueve billones de dólares gracias al SIDA y otras enfermedades infecciosas.

En resumen, las enfermedades más comunes hoy en día pueden erradicarse en gran parte por medio de terapias naturales, mejorando de esta forma la salud humana globalmente y poniendo fin al negocio de inversión farmacéutica basado en las enfermedades.

POR QUÉ NO SE HA HECHO ANTES

A comienzos del siglo XXI, la humanidad se da cuenta de una pesadilla. Hace cien años, el Grupo Rockefeller, que en aquellos tiempos ya controlaba el negocio global del petróleo, definió otro mercado de inversión global: el cuerpo humano y las enfermedades que éste sufre.

El rendimiento de su inversión llegó a depender de la patentabilidad de los medicamentos y de los respectivos derechos de patente. Bajo los conceptos de "filantropía" y "benefactores de la humanidad" se desarrolló estratégicamente la mayor decepción de la historia de la humanidad.

A millones de pacientes se les prometió "curar" sus problemas de salud, pero la gran mayoría de los "remedios" vendidos no han demostrado eficacia, cuando mucho han aliviado los síntomas. Al crear una epidemia de nuevas enfermedades por los efectos secundarios de los medicamentos, estos productos engañosos ampliaban constantemente el "mercado de las enfermedades".

Una estrategia precondición para este nuevo mercado era la eliminación de la "competencia" que suponían las terapias naturales efectivas. El conocimiento básico sobre los nutrientes esenciales requeridos para un metabolismo celular óptimo estaba siendo eliminado sistemáticamente de las escuelas de medicina, de los libros de medicina y de la mente de generaciones de médicos.

Durante varias décadas, el negocio farmacéutico basado en las enfermedades se convirtió en la industria de mayor inversión del planeta. Los enormes beneficios se utilizaron para ganar influencia en todas las áreas de la sociedad, incluida la ciencia, la medicina, los medios de comunicación y la política. Incluso los organismos internacionales más grandes no pudieron resistirse a su influencia.

NECESITAMOS UNA NUEVA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD

La Organización Mundial de la Salud se fundó hace más de 50 años para fomentar la salud a escala global. El primer objetivo consistía en mejorar la salud mediante la nutrición, incluidos los micro nutrientes. En dos décadas, la influencia del cártel farmacéutico habría cambiado este objetivo. Mediante el abuso de la OMS y de otras organizaciones de las Naciones Unidas (ej. "Codex Alimentarius"), esta industria intenta imponer leyes de protección global para proteger y fomentar el negocio que supone la inversión farmacéutica sin que las terapias naturales, que aunque son superiores no son patentables, sustituyan a los medicamentos patentados.

Como resultado directo de esta "toma" de control silenciosa de la asistencia sanitaria global por parte de la industria farmacéutica durante el siglo pasado, cientos de millones de personas han fallecido por enfermedades que podrían haber sido erradicadas hace mucho tiempo, pero que no lo han hecho debido al negocio de inversión farmacéutica, que mueve billones de dólares gracias a las enfermedades. Hoy en día, sólo en el mundo desarrollado, más de dos mil millones de personas sufren deficiencias de micro nutrientes. Por lo tanto, todos debemos trabajar para construir una nueva Organización Mundial de la Salud que nos libere de las enfermedades más comunes existentes en la actualidad.

NECESITAMOS UN MUNDO NUEVO, SANO Y PACÍFICO

La salud es un derecho humano básico. Nosotros, los habitantes de la tierra, no permitiremos que se nos siga negando este derecho. No pararemos hasta que el derecho a la salud, especialmente el libre acceso a las terapias naturales, sea un derecho humano para todas las personas del mundo, garantizado por las constituciones nacionales e internacionales.

Hago un llamamiento a todos los habitantes de la Tierra: Independientemente de donde vivas y de lo que hagas, deberías empezar ya a construir este nuevo mundo. Todas las recepciones, clínicas u hospitales, todos los colegios, universidades, centros de la comunidad, todos los libros de texto educativos o películas que fomenten la salud natural constituyen un primer paso para la creación de un mundo más sano. Al construir este nuevo mundo no sólo erradicamos las enfermedades, sino que también dejamos de invertir billones de dólares en fondos que actualmente se gastan en el fomento de enfermedades y en la destrucción.

Hago un llamamiento a los líderes políticos a que implementen la salud natural como base de la política de atención sanitaria nacional orientada a la prevención. Ahora que este conocimiento científico está disponible en todo el mundo, usted debe utilizarlo para mejorar la salud de su población. Todos los países que reorientan su atención sanitaria hacia la salud natural se acercan hacia el objetivo común: ¡salud para todos en el año 2020!

¡No hay tiempo que perder!

Atentamente,



Todos los países que centran su sistema de atención sanitaria en enfoques sanitarios eficaces, naturales y que no son patentables constituyen un paso importante hacia un mundo más sano y pacífico.

Se puede seguir la liberación de la humanidad del yugo del "negocio de inversión farmacéutica basado en las enfermedades" en la página Web de nuestra Fundación.

INFORMACIÓN PÚBLICA SANITARIA ACERCA DE LA NEUMONÍA ATÍPICA

Lo que la OMS no cuenta sobre la protección natural contra esta nueva epidemia

El último ejemplo de fracaso de la Organización Mundial de la Salud (OMS), que se supone debe servir a los intereses sanitarios de los habitantes del mundo, es su política de información con respecto a la epidemia de la neumonía atípica (en inglés SARS - Síndrome Respiratorio Severo Agudo).

Es un hecho científico constatado que todos los virus se pueden bloquear mediante la administración de determinados nutrientes esenciales. Se conoce el éxito del ácido ascórbico natural (vitamina C) para reducir y bloquear la propagación de cualquier tipo de virus al que se enfrenta. Las enfermedades virales no existen en el mundo animal ya que los animales, a diferencia de los seres humanos, son capaces de producir enormes cantidades de vitamina C. Además, todos los virus se extienden por el cuerpo humano utilizando las mismas enzimas (colagenasas) que pueden ser total o parcialmente bloqueadas gracias al aminoácido de lisina. Si desea ampliar información a este respecto, le recomendamos que visite la página web de nuestra fundación (véase a continuación).

El hecho de que existen sustancias naturales que pueden ayudar a los pacientes contagiados del virus de la neumonía atípica y a millones de personas que desean protegerse debe ser difundido por todo el mundo de una vez por todas. Además, estas sustancias naturales no sólo resultan eficaces sino que no producen ningún efecto secundario y, lo más importante, se pueden conseguir de forma sencilla en cualquier parte del mundo.

No es casualidad que la OMS, un organismo internacional creado hace medio siglo para proteger la salud de todos los habitantes de la Tierra, esté incurriendo en este gravísimo error de no difundir esta vital información para la vida humana. Esto se debe a que la OMS no tiene como prioridad atender las necesidades de las personas sino que se trata de un organismo instrumentalizado por la industria farmacéutica. Los criterios de rentabilidad ponen en peligro de forma permanente la salud de las personas de todo el mundo con tal de salvar su multimillonario "negocio con la enfermedad".

Pero las personas del mundo han decidido no seguir dependiendo de esta industria.

"Tú eliges si quieres vivir en el mundo actual de enfermedades y guerras.

O por el contrario puedes ayudar a construir un mundo de salud y paz. ¡Para este nuevo mundo necesitamos tu ayuda!"

Matthias Rath, M.D.

Para más información: www.dr-rath-foundation.org

Esta labor de información ha sido financiada por cientos de miles de pacientes que se han beneficiado de los Programas de Salud Natural.